

La India reanuda la producción del Su-30MKI

La empresa estatal india Hindustan Aeronautics Limited (HAL) se dispone a reactivar las operaciones de su planta de Nashik para producir 12 cazas Sukhoi Su-30MKI, tras un contrato de 1.300 millones de dólares aprobado en septiembre de 2023, según ha informado IDRW.

Este aumento de la producción tiene como objetivo reponer las pérdidas en la flota de la Fuerza Aérea de la India (IAF) y, al mismo tiempo, reforzar la fabricación de cazas nacionales. La instalación de Nashik, creada inicialmente para producir el Su-30MKI, reanudará sus operaciones para cumplir con este pedido inmediato, y se prevé que las entregas mejoren significativamente las capacidades aéreas de la India.



El Sukhoi Su-30MKI, es un caza multifunción desarrollado por Rusia en colaboración con HAL para la IAF, está diseñado para misiones de superioridad aérea e interdicción profunda. Este avión bimotor y biplaza cuenta con canards para mejorar la

sustentación y la maniobrabilidad.

Propulsado por dos motores turbofán con postcombustión AL-31F, alcanza una velocidad máxima de Mach 2 y tiene un alcance de combate de 3.000 km, ampliable a 5.200 km con reabastecimiento en vuelo. Su aviónica avanzada incluye un sistema de guía por televisión y un conjunto de navegación mejorado, lo que le permite operar en todas las condiciones meteorológicas y bajo interferencias de radar.

En términos de armamento, el Su-30MKI es formidable, con 12 puntos de anclaje que soportan más de 8.000 kg de carga útil. Lleva un cañón GSh-301 de 30 mm y una amplia gama de misiles aire-aire y aire-tierra, incluyendo municiones guiadas por láser e infrarrojos como el Kh-29, Kh-31 y Kh-59.

El avión está equipado con un radar AESA autóctono y un conjunto de guerra electrónica que incluye tecnologías indias e israelíes, así como el sistema de alerta de radar Tarang desarrollado por DRDO, que proporciona sólidas capacidades defensivas y ofensivas para diversas misiones de combate.

HAL también ha reiterado su propuesta de suministrar 72 cazas Su-30MKI adicionales a la IAF. Si se aprueba, esto podría llevar la flota a más de 344 aviones, agregando cuatro nuevos escuadrones para 2029-30. Esta expansión, valorada en aproximadamente 5.000 millones de dólares, es parte de la estrategia más amplia de HAL para modernizar y fortalecer la IAF con tecnología autóctona avanzada. Sin embargo, las restricciones presupuestarias han limitado hasta ahora la respuesta de la IAF a esta propuesta.

La propuesta de 72 unidades adicionales incluye un paquete integral de actualización «Super-30» diseñado para mejorar la efectividad en combate y cumplir con los requisitos de la guerra moderna. Las actualizaciones clave incluyen la integración de un radar de matriz de barrido electrónico activo (AESA) de origen indio para mejorar el alcance de

detección, la precisión y la resistencia a las interferencias.

El programa también incluye aviónica avanzada, computadoras de misión y sistemas de navegación, todos desarrollados en el país. Además, la integración de armas autóctonas permitiría al Su-30MKI desplegar una gama de municiones guiadas de precisión, lo que aumentaría significativamente su capacidad operativa.

La planta de HAL en Nashik fabricaba anteriormente los Su-30MKI bajo licencia de la Corporación Aeronáutica Unida de Rusia, con un coste de producción estimado en 70,3 millones de dólares por unidad.

Para este lote actual de 12 unidades, HAL pretende racionalizar la producción en los próximos tres años.

Si la IAF aprueba las 72 unidades adicionales, HAL confía en su capacidad para cumplir el plazo de entrega de seis años, con el objetivo de completar la producción para 2029-30. Esta expansión reforzaría la flota operativa de la IAF a 34 escuadrones, lo que representa una mejora fundamental del poder aéreo de la India.

Las relaciones entre la India y Rusia en materia de defensa son históricamente significativas y estratégicas, ya que Rusia es el principal proveedor de armas de la India y proporciona hasta el 60% del equipo militar que utiliza el país. Esta relación de largo tiempo incluye importantes contratos, como la adquisición por parte de la India de los sistemas de defensa aérea S-400 Triumf, a pesar de la presión internacional.

En cuanto a la producción conjunta, los dos países han colaborado en varios proyectos de alto perfil. El misil de crucero BrahMos, por ejemplo, es el resultado de una asociación entre la India y Rusia, que combina la experiencia tecnológica de ambas naciones. También se han establecido acuerdos para la coproducción de fragatas navales y

helicópteros utilitarios KA-226T, con una parte de la fabricación en la India en el marco de la iniciativa «Make in India».

La cooperación se alinea con los intereses de ambas naciones. Para Rusia, estas asociaciones fortalecen su posición como proveedor líder de armas y le brinda acceso a nuevos mercados. Para la India, trabajar con Rusia le permite modernizar sus fuerzas armadas, diversificar sus fuentes de defensa y desarrollar una sólida base industrial de defensa nacional, en particular como contrapeso a China.

Sin embargo, la India sigue una política de «multialineamiento», que equilibra sus relaciones con diversas potencias mundiales. Si bien mantiene estrechos vínculos con Rusia, también ha desarrollado alianzas en materia de defensa con Estados Unidos, Francia e Israel. Esta estrategia apunta a diversificar sus alianzas, reducir la dependencia de un único proveedor y maximizar los beneficios estratégicos en el escenario internacional.

Fuente: galaxiamilitar.